lio supone o no una *svolta*, digamos un punto de no retorno y en alguna manera un giro copernicano respecto a la Iglesia pre-conciliar.

El libro lo cierra un epilogo constituido por un ensayo sobre la Conciliaridad como futuro de la Iglesia, en que propone repensar la concepción de la Iglesia y apoyarse en el concepto y desarrollo de la idea de conciliaridad como único futuro para las iglesias.

En definitiva, un libro que recoge un desarrollo estructurado de toda una vida

dedicada con pasión a una investigación que ya ha dado sus frutos en monografías y obras colectivas, pero que aún está por ver si su orientación responde con fidelidad a lo que realmente pasó y a esa «hermenéutica de la reforma» que ha expresado reiteradamente Benedicto XVI hablando como testigo directo de ese evento y su desarrollo posterior.

Santiago CASAS Universidad de Navarra

Manuel Blanco Rey, Arteixo durante la Segunda República y la Guerra Civil. El escenario y los personajes. Valoración de un periodo histórico controvertido, Tórculo, [s.l.] 2008, 1.247 pp en 2 vols.

Este libro sobre Arteixo (uno de los noventa y cuatro ayuntamientos con que cuenta la provincia de La Coruña) constituye un autentico arsenal de noticias sobre la vida cotidiana de esta pequeña comunidad. Es, pues, de consulta obligada para conocer la historia de este *concello* gallego, sobre todo durante los tres años de Guerra Civil. Sin embargo, no se circunscribe a la microhistoria, es decir el pequeño territorio señalado, porque se refiere con frecuencia al marco político general de España, aunque siempre a la luz de los problemas que afectaron a Galicia.

El autor, sacerdote natural de este municipio, empleó muchas horas de trabajo para la confección de estos dos volúmenes, como se colige tanto por el número de documentos aportados (en torno a 680) como por las más de 1.500 notas a pie de página que aseveran las afirmaciones vertidas en el libro.

Después de una sugerente introducción, el primer tomo consta de ocho capítulos, los tres primeros dedicados a temas específicamente locales. El capítulo IV expone las ideas de muchos próceres republicanos sobre el proceso revolucionario y los derroteros que tomó la Segunda República. El capitulo VIII aborda la ideología de la izquierda española de esos años, en un campo tan fundamental como es la familia y la sociedad. Significativo es el discurso pronunciado por Margarita Nelken en un mitin de Badajoz, que viene referido en la página 486.

El tomo segundo comprende los capítulos noveno y décimo dedicados al problema de la instrucción pública y religiosa, tema que resultó polémico en extremo. Nuevamente agitadas las aguas, sobre los símbolos religiosos, escribía ya Unamuno en 1931: «La presencia del crucifijo en las escuelas no ofende ningún sentimiento, ni aún al de racionalistas y ateos; y el quitarlo ofende el sentimiento popular, hasta de quien carece de creencias confesionales. ¿Qué se va a poner donde estaba el tradicional Cristo agonizante? ¿Una hoz y un martillo? ¿Un compás y una escuadra? O ¿qué otro emblema confesional? Porque hay que decirlo claro y de ello tendremos que ocuparnos: La campaña es de origen confesional. Claro que de confesión anticatólica y anticristiana. Porque lo de la neutralidad es una engañifa» (p. 657).

AHIg 19 / 2010 577

Como son más de mil quinientos los personajes que desfilan por estas páginas, habría resultado muy útil un índice onomástico, que se echa en falta. Una bibliografía muy amplia enriquece la obra. El libro se lee con facilidad y con mucho interés.

J. I. SARANYANA Universidad de Navarra

Ramon Corts I Blay, La Setmana Tràgica de 1909. L'Arxiu Secret Vaticà, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona 2009, 602 pp.

El profesor Corts i Blay, director de la Biblioteca Balmes y de la revista *Analecta Sacra Tarraconensia*, es bien conocido en esta sección de reseñas por sus últimas obras consagradas a la publicación de los fondos sitos en el ASV sobre las noticias referentes a Cataluña. Este gran conocimiento de los fondos del Archivo Secreto Vaticano le ha permitido emprender el estudio de la Semana Trágica de 1909 desde el punto de vista de la documentación vaticana.

En 2009 se ha conmemorado el centenario de los luctuosos hechos de julio de 1909. El mismo profesor Corts ha coordinado unas Jornadas que se desarrollaron en la Balmesiana y que han sido reproducidas en el número de 2009 de la revista que dirige. Este ha sido el congreso, de los varios realizados, que ha tenido más en cuenta la dimensión religiosa de los hechos. En él, el doctor Corts cerró las jornadas con una conferencia en que anticipaba los resultados de la investigación que ahora presentamos.

El volumen, prologado por Cárcel Ortí, está escrito en catalán, exceptuando los documentos transcritos (casi un centenar) que se presentan en el idioma original (italiano, francés y castellano). Este apéndice documental (pp. 290 a 590) supone la principal aportación de este volumen. La documentación ha sido extraída de los siguientes fondos: Nunciatura de Madrid, Secretaria de Estado, *Spogli di Cardinali* (Merry del Val), Nunciatura de Bélgica, Nunciatura de Munich, Embajada Española y los fondos de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios y Religioso, así

como un fondo conservado en el archivo de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica.

Entre la documentación aportada destacan tres extensos reportajes de testigos directos de los hechos: los sacerdotes Vilaseca y Palmarola y una de las Hermanitas de la Asunción (ésta, publicada en su momento en una publicación periódica). Luego las opiniones del nuncio, Vico, sobre las causas de la agresión a la Iglesia: persecución religiosa de tipo anarquista y republicano radical que busca provocar un cambio de régimen y la destrucción de las bases de la sociedad. Junto a esto encontramos la gran repercusión internacional del conflicto ejemplificada en las reacciones al fusilamiento de Ferrer i Guardia. La desmesura de la reacción apunta a la masonería y a los librepensadores.

A pesar de que la Santa Sede o la Iglesia española son identificadas con el gobierno de Antonio Maura, estas se destacaron bastante de sus políticas. Así, por ejemplo, Merry del Val pidió el indulto para Ferrer i Guardia. A la vez, tanto Pío X como el cardenal Vives i Tutó tuvieron palabras y escritos de pacificación de los ánimos y de perdón. No falta entre la documentación, la esperada autocrítica por parte de algunos destacados eclesiásticos (Maragall, Casanovas, Vilaseca). Además, las reacciones en forma de pastoral de los diversos obispos nos dejan entrever las diversas concepciones eclesiológicas subyacentes. El libro cierra con la desaparición de Canalejas y el traslado del nuncio Vico a Roma.

578 AHIg 19 / 2010